



Hay que reformarlo todo, en vista de lo que nos enseñan los sabios. E agua está llena de microbios y otras cosas. Solución: beber aguas minerales á peso la botella, falsificadas ó no.



En cuanto á los alimentos, nada de comida barata; el intendente prohíbe la exhibición de basuras. No se podrá comer más que en restaurantes chic, donde den platos de lujo, únicos, sin peligro.



Los vinos de bajo precio son producto de la química pulperil que no es orgánica, sino capaz de desorganizar una locomotora. Sólo se beberá vino caro.



Los vehículos populares: victorias de rrotadas, etc, deben suprimirse. El coche tiene que ser bueno.



Las habitaciones pobres son todas insalubres, par más que se alquilen á razón de diez pesos la vara cuadrada. Sólo se permitirá vivir en casas elegantes.



Los trajes viejos son nidos de microbios. ¡Fuera la trapería! ¡A vestirse bien!  
—Pero, me dirán ¿dónde está la plata para todo eso?  
—En el río... en el río de la Plata, ¿qué sé yo?